

impulsó inicialmente en la ciudad hispalense y su éxito lo facultó para ser requerido desde la otra punta del reino (León y Santiago). Solo la competencia planteada en una ciudad como Sevilla, que atraía a algunos de los mejores escultores nacionales y extranjeros, le impidió mantener su prestigio, hasta morir pobre y apartado de los principales encargos.

LUIS VASALLO TORANZO
Universidad de Valladolid
luis.vasallo@uva.es

Luis Arciniega García y Amadeo Serra Desfilis (eds.): *Imágenes y espacios en conflicto: las Germanías de Valencia y otras revueltas en la Europa del Renacimiento*, Valencia, Tirant Humanidades, 2021, 456 pp.

Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](#).

DOI: <https://doi.org/10.24197/bsaaa.88.2022.440-442>

Trece estudios, con un claro carácter multidisciplinar, conforman esta interesante obra editada por los doctores de la Universitat de València Arciniega García y Serra Desfilis y publicada por Tirant Humanidades. Su objetivo es mostrar desde diversas perspectivas cómo las épocas de conflicto que tan intensamente se vivieron en el siglo XVI no repercutieron negativamente en el desarrollo de las artes, sino más bien al contrario: de momentos oscuros nacieron algunos de los periodos más luminosos.

Casi como una metáfora del objetivo de los estudios que contiene, este volumen se gestó en plena pandemia motivada por el COVID-19, que lejos de aislar a los investigadores llevó a que estos se reunieran a través de *webinars* y salieran destacadas aportaciones al avance del conocimiento, como las presentes en este libro.

Uno de los aspectos más valiosos del mismo es la variedad de perspectivas con la que se aborda un periodo en principio bien conocido y sobre todo reconocido desde el punto de vista artístico, el Renacimiento, pero que, por otra parte, requiere de nuevas visiones en las que los límites de los campos de conocimiento se sobrepasen para convertirse en lo que la ciencia humanística debe ser: un conocimiento que interrelacione la diversidad de la manifestación artística.

En segundo lugar, otro de los intereses y valores de este libro es la posibilidad de encontrar en el mismo una visión que va desde lo literario a las artes visuales, siempre atendiendo a la interrelación que existen entre ellas. Nos encontramos con una obra en la que todos los estudios cuentan con una sólida base de aparato bibliográfico y archivístico, de modo que se han consultado centros de investigación tan diversos como el Archivo General de Simancas o la Biblioteca Vaticana.

Podría parecer lógico que los estudios estuviesen dedicados fundamentalmente a la pintura o la escultura, pero en este volumen encontramos otras muchas manifestaciones artísticas. Sobre aspectos pictóricos versan los dos interesantes estudios de Luis Arciniega. El primero, “Memorias visuales de Germanía a lo largo del siglo XVI” (pp. 147-187), se ocupa del análisis de la memoria que, sobre la revuelta, queda en las artes, valorando todo tipo de objetos, símbolos, lugares y fuentes escritas. Además, escribe “La *Alegoría* del Maestro de Alcira, una obra de concordia marital y connotaciones políticas” (pp. 189-246), en el que plantea una doble lectura, como indica el propio título, que lleva a que, tras la más obvia alegoría del matrimonio, en el que deben existir valores como la concordia, la lealtad o la fidelidad, estos pueden aludir igualmente a las relaciones entre los diferentes reinos y entre el rey y su pueblo.

El estudio firmado por Jürgen Müller (Technische Universität Dresden), con el título de “Parody and criticism of the *Imitatio veterum* in German and Flemish art of the 16th century” (pp. 415-436), nos permite profundizar en el conocimiento de la pintura alemana y flamenca a través de la presencia de la música y los instrumentos, recurriendo al concepto de la *imitatio artis* de Erasmo y al desarrollado de la parodia pictórica iniciada con Durero y el arte alemán de alrededor de 1500.

El último estudio del volumen se dedica al pintor y grabador Brueghel el viejo, en “Gossiping tongues and piles of bricks: Pieter Bruegel, Iconoclasm and Revolt” (pp. 437- 453), donde Stephany Porras (Tulane University) analiza cómo el artista brabantón acusa en las obras de su última producción los primeros años de las revueltas holandesas de hacia 1560.

La arquitectura está presente en este libro a través de cuatro estudios de diferente índole, la palaciega, la militar, la religiosa y su relación con el urbanismo. De la primera se ocupa Miguel Ángel Zalama (Universidad de Valladolid) en “Los comuneros en el palacio de la reina Juana I en Tordesillas: historia de un edificio desaparecido” (pp. 247-270), donde reconstruye el palacio, poco suntuoso, donde la reina Juana I vivió junto a su hija, la infanta Catalina, precisamente en un momento convulso, el de la Guerra de las Comunidades, durante la cual los comuneros ocuparon el castillo, lo que sin duda pudo marcar no solo la vida de la reina sino también la de la infanta que vive en el palacio desde 1509 hasta 1525. Sobre la arquitectura militar en las ciudades de Berbería conquistadas y cómo a través de ellas se emplea un discurso de poder, convirtiéndose en símbolo de reputación de la corona de España, se ocupa Alicia Cámara (Universidad Nacional de Educación a Distancia) en “«La mucha autoridad y reputación que se perdería con todo el mundo». Reputación, imagen y memoria en las fortificaciones de Berbería del siglo XVI” (pp. 301-339). Mientras que la arquitectura religiosa, pero con clara resignificación política en el templo de San Pietro in Montorio de Roma, es el objeto de estudio de Flavia Cantatore (Sapienza Università di Roma) en “Bramante architect for the Spanish crown: The monument to St. Peter on the Janiculum Hill” (pp. 391-413), donde en concreto analiza el papel del cardenal Bernardino López de Carvajal, embajador de los Reyes Católicos en la elaboración de la imagen de los monarcas como garantes de la fe cristiana para continuar con cuestiones relacionadas propiamente con el proyecto y su autor, Bramante.

La relación entre arquitectura y urbanismo, pero en relación con las revueltas generadas de las Germanías de Valencia, en las que ambos bandos comparten espacios o símbolos, es analizada por Amadeo Serra Desfilis (Universitat de València) en “El furor de la discordia en la ciudad: encuadres de conflicto y rebeldía en el escenario urbano de las Germanías de Valencia” (pp. 93-146). En su capítulo destaca la elaboración, por parte del autor junto a M.^a J. Sánchez Vicent, de los itinerarios de desfiles y entradas triunfales.

Mas el resto de los estudios se dedica a otras artes, en general menos valoradas en la historiografía, pero en los últimos tiempos puestas en valor por la importancia que en su época tuvieron y por la significación que hoy les damos en el conocimiento global de cada periodo histórico. Es el caso de los estudios de arte efímero, aquí representados a través del texto de Borja Franco Llopis (Universidad Nacional de Educación a Distancia) “*Africa uicta y Asia capta*. Imágenes del «otro» en los catafalcos de una monarquía en expansión (1558-1622)” (pp. 341-374). A través de los monumentos temporales levantados con motivo de las exequias de Carlos V, Felipe II y Felipe III demuestra cómo están presentes en los mismos no solo los territorios flamencos, sino también los africanos y asiáticos dominados por la Monarquía Hispánica.

Jesús F. Pascual Molina (Universidad de Valladolid), en “*Si vis pacem, para bellum*: armas como símbolo del poder en tiempos de conflicto, durante el reinado de Carlos V” (pp. 271-297), llama la atención sobre el papel simbólico que tuvieron las armas y otros recursos militares como expresión de autoridad y de poder, algo que ocurre en un contexto como el de la Guerra de las Comunidades y las armerías guerreras de las élites nobiliarias.

Pero el volumen no solo supera la consideración más tradicional de las artes, sino que además tiene un marcado carácter multidisciplinar, por lo que encontramos trabajos de carácter literario como ocurre en “Voz, letra y verso en las Germanías de Valencia” de Eulàlia Miralles, de la Universitat de València (pp. 63-92), o de la historia cultural, como el de Mariana V. Parma (Universidad de Buenos Aires) con el título “Impugnación contracultural y politización: una lectura del conflicto agermanado en clave bajtiniana” (pp. 25-61). Sobre la presencia de la profecía en el siglo XV en el Sacro Imperio Romano y su uso por parte de los Habsburgo como expresión de la voluntad divina de su poder versa el trabajo de Frances Courtney Kneupper (The University of Mississippi), “Prophecy and the Holy Roman Empire: Identity, Apocalypticism and Reform” (pp. 375-390).

Los trece capítulos del libro configuran una obra de referencia en el estudio del Renacimiento como fruto de un periodo complejo desde el punto de vista social, político y religioso. Todos ellos con tres nexos en común, el periodo en el que se desarrollan (el siglo XVI), la motivación que los producen o condicionan (los periodos de conflicto) y el carácter propagandístico que une a las artes con el poder.

PATRICIA ANDRÉS GONZÁLEZ
Universidad de Valladolid

patricia.andres.gonzalez@uva.es